

eclesiásticas externas del Patriarcado de Moscú y uno de los curadores del volumen, el profesor Chenaux.

Entre las contribuciones algunas se centran en grupos episcopales como los referidos a los obispos canadienses, los húngaros, el episcopado mexicano, o los de Norteamérica. Las aportaciones sobre obispos individuales son más numerosas y en ellas comparecen Luigi Maria Carli, el cardenal Döpfner, el metropolitano Yosyf Slipy, los arzobispos de Lima y Santiago de Chile, Casimiro Morcillo, Jean Zoa, Marcos McGrath, los cardenales König y Siri, Donald Lamont, Eduard Nécsey, el cardenal Malula, Mar Sebastian Valloppiily y como no Pablo VI. Unas pocas aportaciones nos hablan de peritos conciliares o miembros del *staff*, tales como Augustin Bea, Álvaro

del Portillo, André-Marie Charue, Victor-Alain Berto.

Finalmente, otros historiadores han preferido enfocar sus intervenciones hacia temas transversales o meramente interpretativos, como los que abordan el pastoralismo del concilio como cliché, el que trata sobre los diarios conciliares de los obispos franceses, sobre el Congreso eucarístico de Bombay, o sobre liturgia y gestos simbólicos en el Concilio, o el lenguaje de la reforma y la reforma del lenguaje.

En definitiva, una obra desigual, pero con valiosas aportaciones, que supone un paso más en esa gran tarea de reconstruir ese puzzle inmenso que fue el Concilio Vaticano II.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Ramon CORTS I BLAY

La qüestio catalana en l'Arxiu Secret Vaticà.

De la Restauració a Primo de Rivera (1875-1923)

Ateneu Universitari Sant Pacià, Barcelona 2017, 779 pp.

El profesor Corts i Blay nos ofrece en esta obra el fruto maduro de años de investigaciones en el Archivo Secreto Vaticano. Los cinco volúmenes de *Regesta* sobre las relaciones entre Cataluña y la Santa Sede (1877-1921), ya publicados, así lo acreditan. Esta labor de investigación la compagina actualmente con el Vicerrectorado del Ateneu Universitari Sant Pacià, y desde hace años con la dirección de la Biblioteca Balmes y de su publicación señera, *Analecta Sacra Tarraconensia*.

Cabe advertir que esta obra es la primera piedra de un proyecto de cuatro volúmenes que abarcarían hasta 1930 y que pretende centrarse en la figura del cardenal Vidal i

Barraque. En este primero, el autor inicia su estudio en la Restauración y lo concluye con la llegada al poder del general Primo de Rivera, aunque se detiene un poco antes con el arribo del nuncio Tedeschini a España. Precisamente, la nunciatura de Tedeschini será el hilo conductor de los restantes volúmenes.

La cuestión catalana es un término que evoca la situación de las relaciones entre los gobernantes catalanes y el gobierno central y entre la iglesia catalana y la Santa Sede. Estamos en el ámbito de la llamada *Renaixença*, un período de la historia de Cataluña donde se consolida la cultura catalana y el llamado catalanismo. Un ca-

talanismo, por parte de los elementos eclesiásticos, al menos, ni republicano ni separatista. Es una época de esplendor religioso con figuras ya consolidadas como Torras i Bagés, Josep Morgades, Enric Reig... y otros que están *alle prime armi*, como Vidal i Barraquer o Gomà. Poco se puede entender de la actuación de estos dos últimos durante la República y la Guerra Civil sin haber leído con detenimiento este volumen que ahora reseñamos. Se trata, sin lugar a dudas, de un período no exento de tensiones y de violencias, baste recordar la Semana Trágica (1909) o la llegada de los religiosos franceses expulsados por la ley de Separación Iglesia-Estado en Francia (1905), pero también de eventos luminosos como el Primer Congreso Litúrgico de Montserrat (1915).

El primer capítulo de este volumen ofrece el marco de los siguientes bajo el epígrafe, El desarrollo de la cuestión catalana y la Santa Sede. Allí se examina la relación existente entre Iglesia y catalanismo (remontándose a los decretos de Nueva Planta, 1714) y la *Renaixença* y la Iglesia, incidiendo en las relaciones con la monarquía restaurada y la Santa Sede. El capítulo segundo es el grueso de la obra (páginas 31 a 630) y en él se repasan las distintas nunciaturas (Simeoni, Cattani, Bianchi, Rampolla, Di Pietro, Cretoni, Francica-Nava, Rinaldini, Vico, Ragonesi) y los nombramientos episcopales efectuados en esos períodos junto con algunos hechos más sobresalientes.

En cada uno de ellos hay un pequeño juicio sobre la comprensión y la actuación de los nuncios frente a la realidad catalana,

destacando sobremanera la etapa de Ragonesi (1913-1921) en que hay un continuo ir y venir de informaciones entre la nunciatura, la Santa Sede y algunas personalidades eclesiásticas catalanas en torno a la cuestión catalana, junto con actuaciones políticas y religiosas relevantes. Este largo capítulo se cierra con las Instrucciones que el cardenal Secretario de Estado, Pietro Gasparri le comunica a Tedeschini sobre la cuestión catalana.

El libro, en su parte expositiva, se cierra con un capítulo que saca conclusiones del devenir de estos casi cincuenta años de historia de la Iglesia en Cataluña durante la Restauración. Esas conclusiones se mueven a varios niveles: Iglesia y Estado durante la Restauración; Iglesia y catalanismo; el nombramiento de obispos, los nuncios, Vidal i Barraquer; los obispos y el catalanismo. En estos años advierte el autor se pasa del provincialismo de Balmes, al regionalismo de Torras i Bages, para acabar en el catalanismo político de la Lliga.

Esta monografía, desde su publicación convertida en obra de referencia, se cierra con unos índices onomásticos y por materias que aumenta, si cabe, su utilidad. Igualmente, podemos destacar el apartado de fuentes y bibliografía en que se aprecia la gran variedad de archivos referenciados aparte, lógicamente, del Archivo Secreto Vaticano, como fuente principal. Enriquece el conjunto un reportaje fotográfico de época y de algunos de los protagonistas que destaca por su calidad e información proporcionada.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra